

LEYLA PERRONE-MOISÉS Y ALGUNAS MODULACIONES BARTHESIANAS EN BRASIL EN TORNO A LA CRÍTICA Y LA LITERATURA

LEYLA PERRONE-MOISÉS: BARTHESIAN MODULATIONS
IN BRAZIL AROUND CRITICISM AND LITERATURE

Max Hidalgo Náchcher

Universidade de Barcelona
Barcelona, Espanha

Resumen

El artículo repasa el recorrido crítico e intelectual de Leyla Perrone-Moisés, la principal introductora de Roland Barthes en Brasil, y se pregunta por los usos que ella ha hecho del autor francés para pensar la crítica y la literatura hasta la actualidad. Desde su reivindicación de la autonomía de la crítica en los años setenta hasta su actual defensa de la literatura, el artículo estudia sus estrategias de lectura del corpus barthesiano.

Palabras clave: Leyla Perrone-Moisés; Roland Barthes; historia de la teoría literaria.

Resumo

O artigo estuda o percurso crítico e intelectual de Leyla Perrone-Moisés, a principal introdutora de Roland Barthes no Brasil, e se pergunta pelos usos que ela faz do autor francês para pensar a crítica e a literatura até a atualidade. Desde a sua reivindicação da autonomia da crítica nos anos setenta até a atual defesa da literatura, o artigo estuda as suas estratégias de leitura do corpus barthesiano.

Palavras-chave: Leyla Perrone-Moisés; Roland Barthes; história da teoria literária.

Abstract

This article reviews Leyla Perrone-Moisés' critical and intellectual achievements as main introducer of Roland Barthes in Brazil, and her uses of the French author to think about criticism and literature to the present. From her vindication of the autonomy of criticism in the 1970s to her current defence of literature, the article studies her reading strategies of the Barthesian corpus.

Keywords: Leyla Perrone-Moisés; Roland Barthes; History of Literary Theory.

Si se quiere estudiar la recepción y los usos de la obra de Roland Barthes en Brasil, un nombre se impone: el de Leyla Perrone-Moisés. Nacida en 1936, ha sido alumna, lectora, crítica, editora, prologuista, traductora, amiga y divulgadora de Barthes en Brasil. Desde que publicara en el suplemento literario de *O Estado de S. Paulo* (6/7/1968) "Uma necessidade livre", un primer artículo sobre Barthes y Macherey, hasta la actualidad, Perrone-Moisés ha protagonizado una labor de mediación fundamental para introducir el

legado barthesiano en Brasil. Una labor que puede reconocerse en la lectura del reciente *Com Roland Barthes* (2012), donde se recopila un conjunto representativo de sus aportaciones sobre el autor francés a través de un recorrido de más de cuarenta años (PERRONE-MOISÉS, 2012a).¹ Ahora bien, este artículo no pretende centrarse tanto en la recepción brasileña de Barthes como en la reconstrucción del recorrido intelectual de Perrone-Moisés y de los usos que ella ha hecho del autor francés para pensar la crítica y la literatura hasta la actualidad. De hecho, la autora ya realizó un importante trabajo crítico antes de su descubrimiento de Barthes, al que llegó a través de un artículo de Maurice Blanchot.²

Su labor periodística en *O Estado de São Paulo* desde diciembre de 1958, recién licenciada en letras, y posteriormente en *Folha de São Paulo*, fueron fundamentales para divulgar la nueva literatura francesa, antes incluso de haber sido traducida, así como el pensamiento de algunos teóricos franceses, entre los que destacará – desde aquel primer artículo de 1968 – el pensamiento y la figura de Barthes. Como explica ella misma,

yo misma fui autodidacta en relación a la teoría. Cuando leí a Maurice Blanchot pensé: “¡Ah, hay un pensamiento sobre la literatura del que nunca he oído hablar! ¡Voy a investigar eso!”. Fue a partir de ahí que me interesé por la teoría. Y, de una cosa a otra, llegué a Barthes, porque en *Le livre à venir* Blanchot habla del *Grado cero de la escritura*. Estaba interesada en la novela y en esa época me interesé, a la vez, en la teoría literaria.³

Su primera estancia en París será en 1968 y, armada con un artículo sobre Barthes, lo conocerá en diciembre de ese mismo año:

Fui apresentada a Barthes em 1968, e no primeiro encontro dei-lhe a cópia de um artigo sobre ele que eu havia publicado no *Suplemento Literário* de *O estado de S. Paulo* [“Uma necessidade livre”]. No dia seguinte, ele me enviou uma carta, dizendo que queria me ver com mais calma. Foi o começo de uma amizade que considero um dos maiores presentes que a vida me deu (PERRONE-MOISÉS, 2012h: 202).

¹ Además de los artículos, el libro incluye una entrevista a la autora y cartas de Barthes que testimonian de su amistad y de los intentos de la autora por llevarlo a Brasil.

² La autora ha hablado ya en algunas ocasiones de ese encuentro: “Em 1960, comprei *Le livre à venir* de Maurice Blanchot, obra que me marcou profundamente e transformou minha maneira de encarar a literatura. Entre perplexa e admirativa, fiz uma resenha do livro” (PERRONE-MOISÉS, 1997b: 58).

³ Entrevista personal realizada en São Paulo em agosto de 2015. Refiriéndose a Blanchot, afirma en otra entrevista del año 2000: “Aí então realmente eu achei que as coisas que eu tinha aprendido sobre literatura estavam completamente caducas” (Entrevista de Jorge Wolff a Leyla Perrone-Moisés, en WOLFF, 2001: 68). Para los inicios críticos de Perrone-Moisés en *O Estado de São Paulo* puede leerse PERRONE-MOISÉS, donde afirma: “Escrever no Suplemento foi sendo para mim, ao mesmo tempo, uma aprendizagem. Descobrir algo e revelá-lo aos leitores eram operações concomitantes” (1997b: 58-59).

De hecho, Perrone-Moisés – que frecuentará París desde entonces, y llegará a vivir entre 1972 y 1975 con una beca de la FAPESP brasileña – facilitó la recepción de Barthes, no sólo con sus intervenciones periodísticas, sino también a través de traducciones (ya desde su edición en 1970 de una selección de sus *Essais critiques* y *Critique et vérité*, publicados en un solo volumen titulado *Crítica e verdade*) y de su temprana publicación de *Texto, crítica, escritura* (1978), fruto de su tesis de libre docencia, un libro del que, según la propia autora, “Barthes era, ao mesmo tempo, tema e inspirador teórico” (PERRONE-MOISÉS, 2012b: 11).⁴ Perrone-Moisés empezó, así, a divulgar la figura de Barthes antes de que fuera traducido y, a continuación, lo trasladó para que pudiera ser leído en portugués⁵.

La cuestión de las traducciones de Barthes en Brasil ya ha sido estudiada por Laura Taddei Brandini (BRANDINI, 2014: 120-141). Como señala ella misma en otro artículo, el acceso a sus libros desde 1970 “permitiu que, por um lado, as ideias de Barthes fossem amplamente divulgadas e discutidas. Nos jornais, na maior parte das vezes, tais discussões tornaram-se ataque, que tinham em sua mira a linguagem estruturalista” (BRANDINI, 2015: 77). Por otro lado, el estructuralismo representado por Barthes suponía “uma alter-

⁴ Aunque la presencia temática de Barthes en *Texto, crítica, escritura* está reducida a un solo capítulo, pueden encontrarse a lo largo de todo el libro alusiones a su teoría de la escritura.

⁵ A esa primera traducción le siguieron inmediatamente la publicación de *O grau zero da escritura* (trad. Anne Arnichand y Álvaro Lorencini; Cultrix) y de *Elementos de semiologia* (trad. Izidoro Blikstein; Cultrix/Editora da Universidade de Sao Paulo), en ese mismo 1971. Los *Novos ensaios críticos* (seguidos de *O grau zero da escritura*) se publicaron en 1974 (trad. Heloysa de Lima Dantas, Anne Arnichand y Álvaro Lorencini; Cultrix), tan sólo dos años después de la publicación original. El *Análise estrutural da narrativa*, que comprende una selección de los artículos del célebre número ocho de la revista *Communications* (1966) fue publicado por la editorial Vozes en 1971. Las siguientes publicaciones fueron *Mitologias* (trad. Rita Buongermino y Pedro de Souza; Difusão Europeia do Livro), en 1972 (el original es de 1957); *O prazer do texto* (trad. J. Guinsburg; Perspectiva) en 1977, cinco años después del original, y *Roland Barthes* (trad. Leyla Perrone-Moisés; Cultrix), también en 1977, dos años después del original. Salvando la entrevista *O que é a literatura* (trad. Nestor de Sousa y Irineu Garcia; Salvat), de 1979 (la original, *Où/ou va la littérature?*, es de 1974), la siguiente publicación es el *Aula* en 1980, en la que se reproduce la *Leçon* (1978) con la que Barthes ingresó en el Collège de France. Otros libros tardarán mucho más tiempo en ser traducidos. Es el caso de *Sobre Racine* (trad. Antonio Carlos Viana; L&PM Editores), en 1987 (el original es de 1963); *Michellet* (trad. Paulo Neves, Companhia das Letras), en 1991 (el original es de 1954); *Sistema da moda* (trad. Ivone Castilho Benedetti; WMF Martins Fontes), en 2009 (el original es de 1967); *S/Z* (trad. Léa Novaes; Nova Fronteira), en 1992 (el original es de 1970); *O Império dos signos* (trad. Leyla Perrone-Moisés; WMF Martin Fontes), en 2007 (el original es de 1970); o *Sade, Fourier, Loyola* (trad. Mário Laranjeira; Secretaria de Estado da Cultura / Editora Brasiliense), en 1990 (el original es de 1971). Los *Fragmentos de um discurso amoroso* (1981), *Sollers escritor* (1982) y *A Câmara clara* (1984) serán traducidos de manera relativamente rápida. No así las recopilaciones póstumas de los años ochenta, que tardarán más años en traducirse. Por citar sólo un ejemplo, *A aventura semiológica* sólo se publicará en el año 2001, dieciséis años después del original. Ahora bien, en la primera década del siglo XXI se sucederán las publicaciones de los *Inéditos*, siguiendo muy de cerca la edición de las *CŒuvres complètes* llevada a cabo en Francia por Éric Marty, así como los cursos del Collège de France.

nativa objetiva para as análises literárias” del momento (BRANDINI, 2015: 77).⁶ Esta misma autora ha dejado establecidas, en su tesis doctoral, diferentes etapas de la recepción de Barthes en Brasil.⁷ Sintentizando sus análisis, puede decirse que desde los años cincuenta hasta los setenta la obra barthesiana despertó muchas resistencias. Habrá que esperar hasta después de su muerte, a los años ochenta, para que pase a ser visto “como uma referência e um ponto de partida para novas reflexões”. Hasta la irrupción de Perrone-Moisés, Barthes aparecía en los diarios presentado por los críticos tradicionales. Serán, pues, los años sesenta el momento de la “apresentação” del crítico, aun antes de su traducción. En los setenta, coincidiendo con las primeras traducciones de Barthes al portugués, es un momento de “apropriação e debates”. En esa década se producen dos reacciones: “Por um lado, a assimilação da semiologia barthesiana e seu emprego como ferramenta analítica dos mais variados objetos; por outro, a discussão de suas obras e conceitos, pela primeira vez debatidos e não simplesmente atacados com argumentos frequentemente errôneos ou inadequados” (BRANDINI, 2013: 41). En los años ochenta, años de “consagração” (ibid.: 41), Barthes ya forma parte de la bibliografía de los cursos pero, paradójicamente, parece perder actualidad intelectual en los debates públicos.

Más allá de las vicisitudes de esta recepción y de las apuestas intelectuales de las que participa, problema que merecería un estudio específico, me gustaría señalar la manera en la que Perrone-Moisés presenta a un Barthes que, participando de la semiología y de la vanguardia, no sería ni semiólogo ni vanguardista. La palabra que viene una y otra vez a la escritura de la crítica brasileña, y que ella colocará en el centro de la empresa barthesiana, es la de “deslocamento”.⁸ La autora escribía ya en 1978:

Atualmente, R. B. é um autor consagrado mas não assimilado. Como pode ser isso possível? Porque sua consagração está sempre um passo atrás: ela se refere sempre àquilo que ele já fez (e que, em seu momento, era objeto de polêmica). O que ele *está fazendo* é sempre objeto de controvérsias, e os que se arriscam a aderir temem o que ele *fará* em seguida (PERRONE-MOISÉS, 2005: 133).

La obra de Barthes no se deja, pues, reducir a ninguna doctrina. Lo que no quiere decir que sea una obra inconsistente. Pues

⁶ “Em outras palavras, tratava-se de uma abordagem do texto literário distinta das práticas até então correntes, que iam do subjetivismo herdado de um romantismo e de um simbolismo tardios, à compreensão da literatura enquanto um sistema composto pela tríade autor-obra-leitor, cunhada por Antonio Candido em *Formação da literatura brasileira: momentos decisivos* (1959)” (BRANDINI, 2015: 77).

⁷ Puede consultarse también el reciente artículo de BRANDINI & AMIGO, 2015.

⁸ Cf., dada la importancia de la noción de escritura, PERRONE-MOISÉS, 2012c.

é justamente na escritura de R. B. que se poderia encontra aquela continuidade tão procurada pelos que o acusam de inconstância: uma continuidade não de consequência mas de insistência, não a de um sujeito que se solidifica na realização de um projeto, mas a de um enunciador que se furta e se dissemina em seu corpo-a-corpo amoroso com a linguagem. (PERRONE-MOISÉS, 2005: 134)

Perrone-Moisés habrá afirmado, respondendo a las acusaciones: “R. B. não é um impostor mas um impostador” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 134). Y, al señalar eso, destacará el valor estratégico de la escritura barthesiana: su carácter de intervención. Sin olvidar esa concepción estratégica de la crítica, a continuación presentaré cronológicamente el recorrido de Perrone-Moisés y, a través de él, trataré de señalar cuáles han sido los usos que ha hecho de la literatura y de la crítica francesa hasta la actualidad, incidiendo especialmente en su reivindicación del legado de Barthes, al que siempre se ha declarado fiel.⁹

Años 70: la autonomía de la crítica

“A questão é a seguinte: em que medida a atividade crítica pode ser uma atividade textual (escritural)? Ou então: em que medida um texto pode exercer a função de crítica literária?”

(PERRONE-MOISÉS, 2005: 52)

El primer libro publicado por Perrone-Moisés, *O nôvo romance francês* (1966), es una temprana presentación de la nueva novela francesa resultado de su trabajo en *O Estado de São Paulo*.¹⁰ Pasan por sus páginas como “novos-romancistas” Michel Butor, Alain Robbe-Grillet, Nathalie Sarraute y Claude Simon y, junto a ellos, como “experiências paralelas e convergentes”, Samuel Beckett, Claude Mauriac, Jean Cayrol, Marguerite Duras y Robert Pinget, para cerrar el libro presentado a “outros romancistas de vanguardia”: Yves Berger, Louis-René des Forêts, J. M. G. Le Clézio, Claude Ollier y Philippe Sollers.

En 1973 publica una segunda obra mucho más ambiciosa: *Falência da crítica. Um caso limite: Lautréamont* (São Paulo, Perspectiva). El libro, resultado de su tesis doctoral, propone una exploración de los límites de la crítica contemporánea a través del estudio de una obra límite: la de Lautréamont. Esa obra, que rompe con el paradigma clásico de la representación y el romántico de la expresión obliga a revisar una crítica que tendría que situarse a la

⁹ “Meu trabalho com sua obra tem continuado muito além de sua morte, e minha fidelidade a ele permanece intacta” (PERRONE-MOISÉS, 2012b: 9).

¹⁰ Como señala la autora, ese primer libro suyo “também nasceu de um telefonema de Décio [de Almeida Prado], em 1966. Com antigos companheiros de *Clima*, e outros notáveis da USP, ele compunha o Conselho Diretor da Coleção Buriti. Com a mesma cordialidade desconfiada de sempre, Décio me propôs reunir meus artigos sobre o *nouveau roman* num volume” (PERRONE-MOISÉS, 1997b: 59).

altura del texto que está intentado leer. Y “o texto de Lautréamont é um desses textos modernos que resistem à leitura de interpretação, justamente porque ele exhibe seu caráter não-expressivo e não-representativo” (PERRONE-MOISÉS, 1973: 163). En sus conclusiones defiende que “a valorização da crítica do significante implica, de nossa parte, a afirmação de um progresso da crítica [...] que acompanha a própria evolução da literatura em direção de sua especificidade” (PERRONE-MOISÉS, 1973: 165). La última página del libro constituye todo un programa, que encontrará su prolongación en *Texto, crítica, escritura* (1978), resultado de su tesis de libre docencia, defendida en la Universidad de Sao Paulo (USP) en octubre de 1975. El libro despliega, a partir del pensamiento literario de autores como Blanchot, Derrida, Barthes y Kristeva, una teoría de la escritura; y, centrándose en las relaciones problemáticas entre crítica y literatura, reivindica la autonomía de la crítica. La “crítica-escritura” sería “a proposta de novas maneiras de articular os saberes presentes na obra literária” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 199) y rompería con la oposición objetivista entre literatura y crítica que conmina a esta última a convertirse en un discurso subsidiario. Escribía Perrone-Moisés en el prólogo a la primera edición (fechado en París, marzo de 1973 y São Paulo, marzo de 1975): “atingimos então o momento do encontro, o momento em que a “crítica” e a “literatura”, adotando diante da linguagem a mesma atitude e os mesmos meios, correndo os mesmos riscos e alcançando o mesmo prazer, fundir-se-ão finalmente na escritura” (PERRONE-MOISÉS, 2005: XIII).

En ese gesto – presentado por entonces como un programa – está en juego una liberación de la crítica a través de la asunción de sus propios poderes. Para mostrarlo, la autora comienza su libro preguntándose por el lugar del crítico para señalar su histórica “situação de dependência” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 2) y su correlativo “complexo de inferioridade” (ibid.: 3). Ahora bien, con la crisis de finales del siglo XIX (“a morte do Criador acarretará a morte do artista-criador, detendo o jogo de reflexos da era da representação”), “a distinção entre *escrever* e *ler*, como atividades hierarquizadas na escala de valores e sucessivas na linha temporal, tenderá a desaparecer” (ibid.: 5).¹¹

El libro diagnostica así un estado histórico de la literatura y, a través de una valorización de la escritura, pretende fundar la contemporaneidad a través de su teoría. Así, si se quiere ser contemporáneo y se opta “pela moder-

¹¹ Merece la pena cotejar estas palabras con las que se abre el libro de 1978 con las que cerraban *Falência da crítica*: “A distinção entre escritor e crítico existia enquanto se distinguia *escrever* e *ler*. Essa distinção, de base teológica, pressupunha a representatividade do signo, dado ao deciframento. O escritor lia o mundo escrito por Deus; numa etapa seguinte, o escritor tomava o lugar de Deus e o crítico ocupava o de leitor. Os textos contemporâneos não preexistem à sua escritura, eles se escrevem à medida que o escritor lê a linguagem e outros continuam a leitura de sua escritura” (PERRONE-MOISÉS, 1973: 166).

nidade, restam à crítica duas possibilidades” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 20): la de la ciencia y la de la escritura. Se trata, en realidad, del estructuralismo en sentido estricto (que queda descrito, entre otros lugares, en el artículo “L’activité structuraliste” (1963) de Roland Barthes [BARTHES, 2002a: 466-472]) y de lo que en ocasiones se ha llamado “post-estructuralismo”: un desbordamiento íntimo en el seno del estructuralismo que, minando sus pretensiones de científicidad, lo reinserta en una historia general.¹²

La gran pregunta que articula estas obras remite a la posibilidad de una crítica autónoma que no extraiga su legitimidad de un saber sino de su propia práctica (“Podemos falar de um conhecimento que não seja um *saber*? Um discurso poético-cognitivo é possível? uma crítica-escritura pode existir?” [PERRONE-MOISÉS, 2005: 25]). Se propone, por lo tanto, poner en contacto a la crítica y a la literatura a través del concepto de *escritura*. El trabajo crítico de Perrone-Moisés es, en ese sentido y desde su principio, profundamente histórico. Ella misma ha recordado en alguna ocasión las reflexiones de Barthes en “L’activité structuraliste” (1963), donde se lee al respecto:

Le structuralisme ne retire pas au monde l’histoire : il cherche à lier à l’histoire, non seulement des contenus (cela a été fait mille fois), mais aussi des formes, non seulement le matériel, mais aussi l’intelligible, non seulement l’idéologique, mais aussi l’esthétique. Et précisément, parce que toute pensée sur l’intelligible historique est aussi participation à cet intelligible, il importe peu, sans doute, à l’homme structural de durer : il sait que le structuralisme est lui aussi une certaine forme du monde, qui changera avec le monde. (BARTHES, 2002a: 472)

Ese *hombre estructural* venía a sustituir – en el propio recorrido barthesiano – al *hombre existencial* del período de posguerra, presente todavía en su primer libro. Lo que conectaba al uno y al otro era un problema común, que la autora descubre como *un problema de escritura*. La autora se remonta así a *Le degré zéro de l’écriture* (1953) para señalar que, ya entonces, “*a escritura é uma questão de enunciação*” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 20). Es decir, que la escritura es una instancia en la que se ponen en juego, de modo problemático, el lenguaje de un sujeto y una historia que lo excede. Ese problema de la enunciación, añadía Perrone-Moisés, es fundamental porque “é o que se manterá estável nas sucessivas redefinições barthesianas da escritura” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 30). Las transformaciones del concepto de escri-

¹² Comparemos nuevamente estas palabras con las que cerraban *Falência da crítica*: “A aproximação da poeticidade anuncia o fim de toda literatura, assim como a aproximação da formalização analítica anuncia o fim de toda crítica literária. Mas a ciência dos signos literários é apenas um dos caminhos da crítica literária, arte agonizante como todas as artes. Um outro caminho se abre à crítica, onde ela desaparecerá para renascer, acedendo à força que sempre lhe foi negada. Esse caminho é o da escritura” (PERRONE-MOISÉS, 1973: 166).

tura pueden seguirse así en la obra barthesiana a través de un trabajo sostenido de *desplazamientos*.¹³

La escritura de Perrone-Moisés de la primera mitad de los años setenta (y no hay que olvidar que *Texto, crítica, escritura* es aún herencia de ese periodo) se inserta en un contexto de militancia textualista y, así, se presenta como un texto fechado que pide ser desbordado por la propia historia en la que se inserta, tal como se constata en la siguiente cita: “A crítica-escritura seria o último passo da crítica em direção à escritura, não ainda o passo decisivo e auto-anulador, mas aquele momento ambíguo em que as duas práticas se superpõem” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 58-59). El objetivo, como ya se leía en las últimas líneas de *Falência da crítica*, sería una superación de la literatura:

Vemos então chegar o momento do encontro, o momento em que a crítica e a literatura, tendo o mesmo objetivo, a mesma atitude e os mesmos meios, se fundirão finalmente na escritura e correrão todos os riscos dessa “experiência inaugural”.

A crítica, como a literatura e a arte em geral, será então coisa do passado. (PERRONE-MOISÉS, 1973: 166)

El gesto excesivo de Perrone-Moisés consistía, por entonces, en partir de una práctica de escritura y tomarla, de modo *absoluto*, como punto de subversión de los órdenes y de los saberes.

La segunda mitad de los setenta: después de las vanguardias

Las transformaciones del campo intelectual francés y brasileño, y su propio recorrido, la llevarán muy pronto a desinteresarse por esa dimensión *excesiva* de la escritura, como se aprecia en el “Post-facio” de la reedición de 2005. Desde entonces, y hasta la actualidad, sin renunciar a ella, entenderá que es la teoría de la escritura poética de la modernidad.¹⁴ El propio Barthes, de hecho, ya comenzó a modular de modo no vanguardista el problema de la escritura en la segunda mitad de los años setenta. Su lección inaugural en el Collège de France del 7 de enero de 1977 – que marca, además, un momento fuerte en el reconocimiento y la consagración de una obra siempre puesta en duda – supone un último desplazamiento crítico en la obra de Barthes. Como explica la propia autora en el Post-facio de *Texto, crítica, escritura* (2005), “desde seu

¹³ “Do *Degré zéro* ao *Plaisir du texte*, podemos perceber uma mudança na noção de escritura, numa evolução que se delinea não por contradição mas por contínuo deslocamento” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 37).

¹⁴ Refiriéndose a ese libro, afirmaba en el año 2000: “Visto agora à distância, eu acho que há uma confiança excessiva nessa teoria da escritura, que depois eu não perdi mas nuancei, como eu te disse. Para mim, hoje, a escritura é apenas a escrita poética da modernidade” (Entrevista de Jorge Wolff en el año 2000. WOLFF, 2001: 78).

ingresso no Collège de France, e ao longo dos quatro cursos que ali ministrou, ele foi abandonando o uso específico da palavra *écriture*, e substituindo-a cada vez mais pela antiga palavra *littérature*” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 197). Y ahí recuerda como, por vez primera, Barthes afirma en ella: “Je peux dire indifféremment: littérature, écriture ou texte” (BARTHES, 2002b: 433), y añade: “Ora, nessa aula, a palavra “literatura” aparece 27 vezes, “escritura” 8 vezes e “texto” (no sentido forte do termo) apenas 3” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 197). Ese giro, junto con la afirmación de un nuevo deseo de legibilidad sostenido en el coloquio de Cérisy,¹⁵ mostraría que “no fim de sua vida, a propalada “morte da literatura”, em proveito da nova “escritura”, foi sentida por ele como um luto, e não como uma euforia” (PERRONE-MOISÉS, 2005: 197).

Ese post-facio de 2005 define el nuevo lugar desde el que Perrone-Moisés leerá a Barthes – y, a través de él, el mundo contemporáneo – a partir de los años ochenta. Se tratará, desde entonces, de un Barthes moderno pero post-vanguardista, desligado de *Tel quel* y de una teoría de la escritura que desde entonces viajará a los Estados Unidos para posmodernizarse, y que, a través de la importancia de la *Leçon* y de los cursos en el Collège de France, reivindicará el valor de la literatura en un momento en el que ésta empieza a parecer – pero ya no en el sentido subversivo deseado por *Tel quel* – como *una cosa del pasado*.

¿Qué ocurre en la década del setenta para que Barthes impulse ese nuevo desplazamiento y Perrone-Moisés lo acompañe con su propia obra? Ambos recorridos pueden relacionarse con una doble transformación en el campo intelectual francés¹⁶. A mediados de los años setenta empiezan a disolverse las vanguardias que habían amparado la teoría de la escritura y la habían insertado en un movimiento revolucionario en el que – según las declaraciones de *Tel quel* ante mayo del sesenta y ocho, en revuelta pequeño-burguesa a la que se oponían en nombre de la verdadera revolución representada... por el Partido Comunista Francés) –, según sus propias palabras, pretendían “unifier la réflexion et déclencher à partir de là une subversion généralisée” (SOLLERS, 1980) a través de la escritura. Paralelamente, la promoción de los llamados *nouveaux philosophes* y su crítica al comunismo y a la teoría lleva a hacer inviable la apuesta por la revolución, pero también en muchos casos por la teoría. Un libro como *La pensée 68. Essai sur l'antihumanisme contemporaine*, firmado por Alain Renaut y Luc Ferry en 1985, certifica el

¹⁵ “Peu à peu, en moi, s’affirme un désir croissant de lisibilité” (BARTHES, 2002c: 514).

¹⁶ En cuanto al caso específicamente brasileño, puede consultarse el gesto de Haroldo de Campos en “Poesia e modernidade: da morte da arte à constelação. O poema pós-utópico” (cf. DE CAMPOS, 1997).

cambio de panorama. Paralelamente a ese proceso, algunos de los miembros más destacados de *Tel quel*, como Philippe Sollers, fundador de la revista, y Julia Kristeva, descubrirán, maravillados, los Estados Unidos.¹⁷ Como ha afirmado Perrone-Moisés,

fue en París donde me di cuenta de que nosotros, los latinoamericanos, somos menos provincianos que ellos. Cada vez que llegaba a París, Philippe Sollers, en vez de preguntarme qué pasaba en Brasil, me explicaba lo que ocurría en China, en Estados Unidos... ¡en el mundo entero! Como si yo viniera de un lugar en el que no tuviéramos acceso a la información. Porque, para él, el mundo se reducía a Saint-Germaine de Près.¹⁸

La conversión de *Tel quel* en *L'infini* y la publicación de *Femmes* en 1983 – en la que, ficcionalizado bajo el nombre de Werth, había un retrato poco amable de Barthes – convirtieron lo que había sido hasta entonces un distanciamiento en una ruptura definitiva.¹⁹ Como comentaba en el año 2000 en su entrevista con Wolff, se separó “do grupo *Tel quel* – atualmente eu nem os vejo mais, apesar de ter sido muito amiga deles – por divergências éticas e políticas” (Entrevista de Jorge Wolff en el año 2000. WOLFF, 2001: 75).

La liquidación del legado teórico de los sesenta va ligada, también y por último, a una transformación de la imagen de la literatura, que perderá en Francia su antigua centralidad al tiempo que verá banalizado su estatuto. En ese contexto, y ya en un texto tan temprano como “Situação crítica” (1976), Perrone-Moisés constataba, alarmada, el resurgimiento de una literatura instrumental y se hacía eco de una supuesta querrela entre “formalistas” y “contenidistas”, quitándole valor y presentándola como un falso problema. Y añadía, diagnosticando los nuevos problemas del presente: “Não me parece, entretanto, justificável que uma atitude ética leve a uma suspeita sistemática com relação ao estético, e que se chegue a uma complacência para com formas estereotipadas, promovendo-se obras e autores em função de uma mensagem considerada como positiva” (PERRONE-MOISÉS, 1990b: 85).²⁰ Antes de la recepción de los *cultural studies* en los Estados Unidos y la promoción,

¹⁷ Es lo que ocurre en el n.º 71/73, triple volumen de *Tel quel* (otoño de 1977) consagrado a los Estados Unidos.

¹⁸ Entrevista personal (São Paulo, ago. 2015).

¹⁹ En 1982, después de que François Wahl rechazara el manuscrito de *Femmes* de Sollers, éste se pone en contacto con Gallimard, editorial en la que será publicada la novela. A raíz de ello, *Tel quel* cambiará de editorial y se convertirá en *L'infini*. El último número de *Tel quel*, n. 94, se publica en el invierno de 1982; el primero de *L'infini*, en el invierno de 1983. En él afirma Kristeva: “Alors que la révolution marxiste latino-américaine ou arabe gronde aux portes des États-Unis, je me sens plus près de la vérité et de la liberté lorsque je travaille dans l'espace de ce géant contesté qui est peut-être sur le point de devenir un David face au Goliath grandissant du Tiers Monde” (KRISTEVA, 1983: 53).

²⁰ El texto original fue una comunicación presentada en el X Encontro Nacional de Escritores em Brasília, en 1976, y publicado en *Através*, n. 1, São Paulo: Duas Cidades, 1977.

a través de su hibridación con la así llamada *French Theory*, de una visión de la literatura al servicio de las políticas de la identidad, ya la traducción al francés en 1974 de *Archipiélago Gulag*, el libro de Alexandr Solzhenitsyn, supuso un acontecimiento político y literario sintomático de una transformación en marcha. Escribe Perrone-Moisés, a propósito de la “complacencia” recién mentada:

Foi o que ocasionou a promoção de um Soljenítsin no Ocidente. O caso Soljenítsin aparece como exemplar, na medida em que ele propiciou curiosas alianças. [...] Assim, uma justa e oportuna denúncia, que alcançou a merecida repercussão por razões extra-literárias, acabou alçando a categoria de “escritor do século” um sub-Tolstói, um autêntico anacronismo estético. (PERRONE-MOISÉS, 1990b: 85)

Según Perrone-Moisés, una obra de ese tipo, basada en la primacía del mensaje y en la transmisión de un contenido pensado como previo a la forma, sería retrógrada desde el punto de vista literario. En Brasil, por el resto, las cosas no eran mucho mejores:

Entre nós, o mesmo fenômeno tende a ocorrer no julgamento atual da produção literária: basta que uma obra tenha uma temática social, que nela se fale, mesmo que de leve, em pobreza e opressão, para que, independentemente de sua fatura, da resolução de seus problemas estéticos, ela encontre boa acolhida por parte de certa crítica que se quer engajada e de boa consciência. Inversamente, qualquer ausência dessa temática, qualquer pesquisa em nível de significante, será imediatamente suspeita de alienação. A palavra *vanguarda* tornou-se quase um palavrão. No decorrer de 75, a vanguarda foi acusada de ter dado cabo da literatura brasileira e até mesmo da decadência do idioma português no Brasil. (PERRONE-MOISÉS, 1990b: 85-86)

Las fechas son importantes, pues son precisamente esos años en los que, disueltas las vanguardias intelectuales, Barthes cambia de estrategia y decide dejar de diferenciar texto, escritura y literatura *porque* la renovación teórica ya ha sido asimilada. Ahora bien, si eso podía llegar a ser verdad para Barthes en la segunda mitad de los años setenta – algo que, por otro lado, vendría a desmentirse, al menos en parte, después de su muerte –, ¿lo era en Brasil? Perrone-Moisés, que reconoce cómo el trabajo de toda una generación consiguió renovar la crítica literaria, no deja de anotar que, sin embargo,

é preciso ponderar que, no contexto brasileiro, a passagem do estruturalismo, de uma fase descritiva e terminológica, para uma fase de crítica do sentido, encontrou razões concretas de atraso. Dentro de uma filosofia pragmática e especializadora, tudo nos convidava – a nós, críticos universitários – a sermos os tecnólogos do texto, os executivos da literatura, e só muito remotamente, críticos. (PERRONE-MOISÉS, 1990b: 88)

“Na década seguinte a seu desaparecimento, em 1980, sua obra entrou numa espécie de purgatório, como costuma acontecer com os autores que marcaram uma época. Dos poucos livros que saíram sobre ele, naquela década e na seguinte, alguns eram até ofensivos à sua memória”.

(PERRONE-MOISÉS, 2012g: 197)

Las vanguardias han empezado a disolverse a mediados de los setenta; Kristeva y Sollers, con los que Perrone-Moisés tendría buen trato durante los años setenta, en un movimiento más que sospechoso para la autora, abandonarán en los años ochenta la buena nueva de los Estados Unidos, donde se está produciendo la *French Theory*, y otros autores, como Todorov, se asociarán con los *nouveaux philosophes* para reivindicar la preeminencia de los valores contra los excesos de la teoría. En ese nuevo contexto internacional, sin abandonar por ello su labor crítica, va a hacer frente a un desafío fundamental: ¿cómo sostener y transmitir el legado de Barthes, que muere el 12 de noviembre de 1980?

En ese momento, Perrone-Moisés está en la Universidad de Yale, con una beca de la Fundación Fulbright, trabajando en lo que será su libro *Altas literaturas*, y Paul de Man y Peter Brooks le propondrán dar una charla sobre Barthes con motivo de su muerte, que ella titulará “La leçon de Barthes”. Desde entonces, Perrone-Moisés sostendrá un trabajo de presentación y divulgación del legado barthesiano. Amparándose en su condición de amiga, discípula y traductora, Perrone-Moisés resaltará algunos rasgos fundamentales de la obra barthesiana que, para ella, no sería en ningún caso posmoderna. El gesto barthesiano por excelencia sería, según la autora, el *desplazamiento*. Ya en su libro de 1978 recordaba algunas de las críticas más comunes que han caído, y de hecho siguen cayendo, sobre Barthes (“inconstante, charlatão, esnobe, reacionário, brilhante mas pouco profundo, hábil mas (ou portanto) perigoso – esses qualificativos o seguem, de perto ou de longe” [PERRONE-MOISÉS, 2005: 133]) y señalaba que

[...] é justamente na escritura de R. B. que se poderia encontrar aquela continuidade tão procurada pelos que o acusam de inconstância: uma continuidade não de consequência mas de insistência, não a de um sujeito que se solidifica na realização de um projeto, mas a de um enunciador que se furta e se dissemina em seu corpo-a-corpo amoroso com a linguagem. (PERRONE-MOISÉS, 2005: 134)

Ese problema de la escritura, que quedará en gran medida olvidado en la Francia de los años ochenta y que será transformado en otra cosa en la recepción barthesiana en Norteamérica al ser leído a través del filtro de la “*French*

Theory”, es el que destacará Perrone-Moisés, ligándolo ahora, roto el encanto y la desmesura vanguardistas, al estatuto mismo de la literatura de la alta modernidad. Ésta será, desde entonces, la gran apuesta de la autora: una defensa del legado barthesiano en nombre del gran bloque moderno de la literatura.

La traducción en 1980 de la *Leçon*, poco antes de la muerte de Barthes, bajo el nombre de *Aula*, y el largo posfacio que la acompaña, acabarán de dibujar un giro en la obra de Perrone-Moisés (PERRONE-MOISÉS, 1980). En aquella lección inaugural, Barthes empezaba a disponer algunas prevenciones respecto a lo que podría ser, más tarde, el *barthesianismo*, apuntando los peligros de la *gregariedad* y de la *repetición*, hasta el punto de llegar a afirmar:

Se déplacer peut donc vouloir dire: se porter l'a où l'on ne vous attend pas, ou encore et plus radicalement, abjurer ce qu'on a écrit (mais non forcément ce qu'on a pensé), lorsque le pouvoir grégaire l'utilise et l'asservit (BARTHES, 2002b : 437).

La *Leçon* es un texto que, defendiéndose del porvenir, no deja de reformular el pasado. Como señala Perrone-Moisés, “toda a obra anterior de Barthes nela está retratada, tudo aí volta, deformado e reformado do ponto de vista atual, a partir do qual ele olha esse passado de escritura e de ensino” (PERRONE-MOISÉS, 1980, 55).

Tras la muerte de Barthes publicará, en 1983, *Roland Barthes: o saber com sabor*, libro divulgativo en el que presenta una visión de conjunto de su obra al público brasileño. En la presentación de la obra la autora habla de la pérdida que supuso la muerte de Barthes, y afirma, a modo de homenaje:

Seria também com descrença que ele veria a afirmação de que o mundo mudaria com sua morte. Mas eu sei que ele mudou. Levemente (o mundo é grande), imperceptivelmente (quantas pessoas o conheciam, o liam?), mas certamente o mundo se enrijeceu. Serão poucos a notá-lo, mas a grande bobagem universal ficou um pouco mais densa sem o seu olhar claro e lúcido um pouco mais triunfante sem sua crítica ironia. Um pouco mais abandonada (a bobagem não sabe, mas ela também ficou órfã), um pouco mais entregue à sua coagulada repetição, sem a secreta ternura com que ele a desmontava, detectando suas ocorrências em toda parte e, antes de tudo, nele mesmo. (PERRONE-MOISÉS, 1983: 90)

Durante toda la década, no dejará de dar charlas, publicar artículos y proseguir la labor de divulgación de la obra barthesiana, intentado combatir, con ella, la conversión de Barthes en “patata frita” y su coagulación en Imagen.²¹ En el nuevo contexto internacional, Perrone-Moisés llevará a cabo

²¹ “Comment un corps peut-il coller à une idée – ou une idée à un corps? Il y a des langages-ventouses, dont l'énigme est redouble lorsqu'un système langagier de démystification, de critique, qui vise en principe à “dé-ventouser” le langage, devient lui-même une “colle”, par laquelle le sujet militant devient le parasite (heureux) d'un type de discours” (BARTHES, 2002c: 514). Y un poco después: “Comment une image de moi “prend”-elle au point que j'en sois blessé? [...]. Sur tout objet,

una doble labor: la presentación de un Barthes como un *sujeto incierto* eminentemente moderno, reactivo a la posmodernidad, y una defensa de la especificidad literaria frente a la crisis del canon y el auge de los estudios culturales.

Los años noventa: Barthes, la posmodernidad y el valor de la literatura

Esta labor se intensificará desde los años noventa, cuando Perrone-Moisés apostará ante todo – sin por ello renegar de lo pensado en *Texto, crítica, escritura* (1978) – por una defensa de la especificidad de la literatura. Si esto es así se debe a una doble transformación del lugar y la función de la literatura iniciada en la segunda mitad de los años setenta y profundizada en los ochenta. Por un lado, el fin de la teoría literaria como vanguardia intelectual (una vanguardia intelectual que encontró en Barthes a uno de sus paradigmas); y, por el otro, la promoción desde mediados de los años setenta de una nueva imagen de la literatura que retraía sus poderes al ámbito privado al tiempo que, frente a los supuestos excesos de las anteriores décadas, minimizaba su especificidad.

En cuanto a Barthes, en 1990 comparaba Perrone-Moisés “o prestígio universitário e mediático de que ele se revestia então [a su muerte em 1980] com o quase total silêncio que agora cerca seu nome, especialmente em seu país” (PERRONE-MOISÉS, 2000a: 288). La crítica brasileña se preguntaba, más que por la muerte de Barthes (ella misma *insignificante*), por sus muertes, y escribía: “Enquanto os ex-discípulos elaboram o luto pelo mestre, os universitários americanos encontram um outro modo de o matar: transformá-lo, *post-mortem*, em gurú do pós-modernismo” (PERRONE-MOISÉS, 2000b: 297). Como se desprende de esta cita, la autora combatirá la asimilación de Barthes a la posmodernidad y, contra esa apropiación posmoderna, defenderá que “o lugar de Barthes (...) não era o pós-modernismo, mas bem antes, entre o classicismo e a modernidade, entre o prazer e o gozo: ‘sujeto incerto’” (PERRONE-MOISÉS, 2000b: 300).

A partir de entonces la autora empezará a interesarse, de modo firme, por la especificidad de la literatura y el problema de su valor. En ese mismo año 1990 publica *Flores da escrivantina*, un libro que recoge textos de los años setenta y ochenta y que puede considerarse, de algún modo y junto con otros textos no re-publicados, una obra de transición en su evolución intelectual. Ahora bien, ya en su “nota previa” se afirma enérgicamente la preeminencia de la literatura sobre los otros saberes: “Os diferentes apoios de leitura, buscados

le bon système langagier *fonctionne*, s'affaire, cerne, bruit, durcit et dore. Tous les langages sont des micro-systèmes d'ébullition, des fritures. Voilà l'enjeu de la *Machè* langagière. Le langage (des autres) me transforme en image, comme la pomme de terre brute est transformée en frite” (ibid.: 516-517).

nas ciências do homem – em especial na psicanálise e na linguística – acabam sempre revertidos na convicção de que os escritores sabem mais, de que as ciências têm muito a aprender com a literatura, e não o inverso” (PERRONE-MOISÉS, 1990a: 11). Este cambio de énfasis en la obra de la crítica se debe a lo que la autora nombrará, siguiendo al último Barthes, como el peligro de desaparición de la literatura. En un mundo en el que la literatura tenía un peso específico, su crítica era más que recomendable; ahora bien, desde el momento en el que la literatura pierde su antigua centralidad, los críticos tienen que volver a ella. Como afirmaba el crítico francés en su lección inaugural de 1977, “la littérature est désacralisée, les institutions sont impuissantes à la protéger et à l’imposer comme le modèle implicite de l’humain. Ce n’est pas, si l’on veut, que la littérature soit détruite ; c’est qu’elle n’est plus gardée: c’est donc le moment d’y aller” (BARTHES, 2002b: 444). Desde ese momento, y hasta su muerte, Barthes no dejará de reflexionar sobre “ce sentiment que la littérature, comme Force Active, Mythe vivant, est, non pas en crise (formule trop facile), mais peut-être *en train de mourir*” (BARTHES, 2003: 353).

Conectando directamente con esta problemática, *Altas literaturas: escolha e valor na obra crítica de escritores modernos* (PERRONE-MOISÉS, 1998) es una reivindicación de una imagen de la literatura y, al tiempo, una especie de elegía por un tiempo histórico que parece finiquitado. El libro plantea una serie de reflexiones que permitan pensar, reconstruyendo una historia moderna, el lugar que ocupa la literatura en la actualidad. La crisis del canon y la entrada en la posmodernidad son las grandes cuestiones que están en juego. Y, para afrontarlas, la autora estudia las relaciones que establecen con la tradición seis escritores modernos: Ezra Pound, T. S. Eliot, Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Italo Calvino, Michel Butor, Haroldo de Campos y Philippe Sollers. De ese modo, se pregunta por los criterios de elección empleados por los escritores-críticos modernos y, a través de ello, por el problema del valor de la literatura. Tras estudiar a esos escritores y descubrir en ellos “a axiología de *uma certa modernidade literária*”, “o consenso de uma comunidade transnacional de creadores literários, formadores de gosto e de opinião em sua área, através de várias décadas do século XX” (PERRONE-MOISÉS, 1998: 154), constata que participan de “uma poética forte e coerente” cuyos valores derivan, en su mayoría, del romanticismo alemán “e que, portanto, a verdadeira ruptura teórica com a poética dos séculos anteriores se efetuou no fim do século XVIII, e que a ruptura efetuada por Baudelaire e pelos modernismos do XX foi bem menor do que aquela” (ibid.: 173). Esa reconstrucción – que se vuelve sobre el surgimiento de la literatura como fenómeno histórico – tiene su importancia pues, para la autora, sería esa poética moderna en sentido amplio la que se encontraría “em via de dissolução” (ibid.: 173).

El libro reflexiona sobre el declive de la crítica entendida como juicio de valor (“no vocabulário crítico do nosso século, os adjetivos qualificativos se tornaram raros e discretos” [PERRONE-MOISÉS, 1998: 9]) y, frente a ese estado de cosas, propone volverse a formular la pregunta por el sentido de la literatura:

Todos os balanços e propostas relativos à história literária ganhariam em partir da seguinte pergunta: para que serve a história literária? Tal pergunta repousa ou redundante, em última instância, na questão: para que serve a literatura? Se nós acreditamos que a literatura tem a alta utilidade de esclarecer, alargar e valorizar nossa experiência do mundo, admitiremos que a história do conjunto de suas realizações maximiza o proveito que podemos tirar do contato com cada realização particular. E se a fruição da literatura, no seu mais alto sentido de conhecimento e valorização da experiência humana, é o nosso objetivo, seremos levados a defender um certo tipo de história literária: aquele que otimiza a fruição das obras. (PERRONE-MOISÉS, 1998: 21-22)

Tanto Perrone-Moisés como los autores que comenta “vivenciam a história literária como leitura sincrônica do passado. E é essa a convicção assumida por nossos escritores-críticos” (PERRONE-MOISÉS, 1998: 29). Para todos ellos “a literatura (recepção e produção) é sempre função da leitura, isto é, presentificação valorativa do passado” (ibid.: 39). La autora recuerda, no sólo aquí sino también en diversos artículos de la época, la historicidad de la literatura y su crisis presente. En “O ensino da literatura”, de 2008, afirmaba: “Do século XIX até os anos 80 do século passado, o prestígio dos estudos literários manteve-se incontestado”; y, en ese período histórico, “ninguém punha em dúvida que existisse algo chamado “literatura” ni “que esse algo tivesse valor e que merecesse ser estudado, e portanto, ensinado” (PERRONE-MOISÉS, 2008: 13). Esa literatura habría surgido em Europa a mediados del siglo XVIII, “quando deixou de significar o conjunto da cultura letrada, para designar uma atividade particular, uma prática de linguagem separada (e superior) às outras práticas languageiras, uma arte e um meio de conhecimento autônomo” (ibid.: 15), y habría entrado en crisis en el mundo contemporáneo. En ese texto, Perrone-Moisés puede concluir: “O mal-estar nos estudos literários não é uma hipótese, mas uma realidade” (ibid.: 17). Ya dos años antes, en un artículo en el que analizaba las políticas públicas de educación, sostenía que “a questão do ensino da literatura é um tema candente e mundial” (PERRONE-MOISÉS, 2006: 20). Desde los años setenta hasta la contemporaneidad se habría transformado, así, el modo de preguntar por la literatura. Si en los años setenta la autora se preguntaba, a través del concepto de escritura, cómo la experiencia y la práctica literaria podían poner en crisis el lenguaje, la subjetividad y la historia, a partir de los años ochenta y noventa se

observa cómo son los propios poderes de la literatura los que entran en crisis. O, por lo menos, la práctica literaria en una de sus versiones: “A concepção que nasceu com os teóricos do romantismo alemão, e que ficou conhecida sob a designação de ‘O absoluto literário’” (PERRONE-MOISÉS, 2007: 15) La pregunta por la crítica (“as escolhas dos escritores-críticos modernos continuam valendo hoje?” [PERRONE-MOISÉS, 1998: 174]) acaba desembocando en una pregunta aún más grave por la propia literatura: “A literatura fundamentada em valores, tal como ela era concebida pelos modernos, ainda existe?” (ibid.: 174). Aunque Perrone-Moisés no responde a la pregunta, pretende dar algunos elementos para encararla. Y el nuevo espacio literario posmoderno sería – por lo menos, en lo que concierne a la crítica – el resultado de la querrela del canon de los años noventa y de la inserción del objeto literario en el campo de los *cultural studies*. Así, ya en 1996 señalaba cómo se había producido un desplazamiento en el concepto de “crítica” y, con él, una “minimização da literatura”, entendida ahora

como apenas uma das formas da cultura (forma de cuja eficácia se duvida), a redução de sua função à de memória coletiva, e a diluição de seu estudo no contexto mais vasto dos “estudos culturais”. A crítica literária, que lidava com uma literatura concebida ela mesma como crítica, transformadora, inovadora, revolucionária, utópica, corre assim o risco de perder, juntamente com seu objeto, sua razão de ser e sua conveniência”. (PERRONE-MOISÉS, 2000c: 336-337)

En esta caracterización resalta el papel que habrían jugado los estudios culturales en la transformación del lugar y el valor de la literatura, reduciéndola muchas veces “a ser vista apenas como expressão, reflexo, sintoma”, perdiendo de ese modo “sua função de crítica do real” (PERRONE-MOISÉS, 2000c: 337). De hecho, la lectura de la propia obra de Barthes se vería lastrada, en ese nuevo espacio, por un aplanamiento que limaría sus aristas y su complejidad. Así concluía Perrone-Moisés su crónica sobre el coloquio “Back to Roland Barthes, twenty years later” celebrado en la Universidad de Yale en diciembre del año 2000, y en el que habían participado críticos como Susan Sontag, Jonathan Culler, Peter Brooks, Raymond Bellour, Françoise Gaillard, Michel Déguay, Antoine Compagnon, D. A. Miller, Malcolm Bowie, Diana Knight, Geoffrey Bennington y la propia autora:

O que ficou evidente foi a tendência a privilegiar agora o Barthes crítico da ideologia (sema profundar muito a base marxista dessa crítica), o teórico da imagem (autoimagem, publicidade, fotografia), enfim, o “crítico cultural”. Barthes teórico e crítico literário, aquele que dizia “amo a literatura de modo dilacerante, no próprio momento em que ela define” (*Délibération*), está atualmente em segundo plano, encoberto por outras imagens, outras ideologias (PERRONE-MOISÉS, 2012d: 136).

“Deslocar-se não é voltar atrás, para manter imutáveis os valores e métodos do passado, mas reavaliá-los, elaborar novos conceitos e novos discursos adequados a situação presente. Será que, ao efetuarmos a liquidação sumária da estética, do cânone e da crítica não jogamos fora, com a água do banho, uma criança que se chamava Literatura?”.

(PERRONE-MOISÉS, 1997a: 89)

En este nuevo contexto, Perrone-Moisés colocará en el centro de su obra una defensa de la literatura, destacando sus relaciones con el juicio crítico. Y, para reivindicar la especificidad de la literatura, recordará la *Lección* barthesiana de 1977, texto que constituiría la transición a una nueva frase barthesiana que la muerte dejó interrumpida. Un texto como “*A Aula: testamento e profecía*” (PERRONE-MOISÉS, 2012e) – que fue, de hecho, su presentación en el coloquio de Yale recién citado – es revelador de las preocupaciones de la autora en el cambio de siglo y del valor que cumple Barthes en su diagnóstico del presente, pero también otros como “*A prática da Aula nos cursos do Collège de France*” (PERRONE-MOISÉS, 2012f), “*Que fim levou a crítica literaria?*” (PERRONE-MOISÉS, 2000c), “*Consideração intempestiva sobre o ensino da literatura*” (PERRONE-MOISÉS, 2000d), “*Literatura para todos*” (PERRONE-MOISÉS, 2006), “*Para que servem as humanidades*” (PERRONE-MOISÉS, 2002: 9-10) o “*Declínio da literatura? Sartre, Barthes e Blanchot*” (PERRONE-MOISÉS, 2007).

Reconociendo una crisis en la enseñanza, la autora constata que la literatura ya no es defendida ni siquiera por la crítica. La *Leçon* de Barthes en el Collège de France, continúa Perrone-Moisés, “*revela-se agora profética e espantosamente atual no que se refere à situação da literatura e de seu ensino*” (CASTELO, 2000). En el año 2007, ahondando esa reflexión, afirma, refiriéndose al fin de siglo: “*A literatura não escapou às mutações da virada, e muitos anunciaram seu fim, cujos principais sintomas seriam o desaparecimento da espécie “grande escritor” (detectada e lamentada em todos os países ocidentais) e o encolhimento do público leitor da “alta literatura” ou “literatura difícil”*” (PERRONE-MOISÉS, 2007: 15). El futuro de la literatura (su fin) vislumbrado por autores como Barthes y Blanchot “*já é nosso presente. Cabe agora a nós pensar as mutações da literatura ocorridas após esses grandes teóricos: o novo conceito de “cultura”, não letrada; a mercantilização da edição; o declínio do ensino da literatura, transformada em meras técnicas de “comunicação e expressão”* (ibid.: 26).²²

²² Otro artículo de Perrone-Moisés, “*Literatura para todos*”, ahonda en la problemática del lugar de la literatura en la enseñanza actual (PERRONE-MOISÉS, 2006).

Ahora bien, a pesar de todos ello, ya en *Altas literaturas* la autora hacía algunas apreciaciones que – sin negar el problema – conferían una cierta perspectiva a la cuestión. Allí la autora no dejaba de consignar que “a “pós-modernidade” e a “revisão do cânone”, diferentemente da “modernidade” e do “*paideuma*”, são assuntos que mobilizam teóricos universitários muito mais do que escritores” (PERRONE-MOISÉS, 1998: 175-176). Y añadía algunas páginas después: “Ultimamente, a pós-modernidade parece existir mais na teoria do que na prática, e as discussões teóricas a seu respeito já apresentam sinais de exaustão” (ibid.: 189). Por último, la autora encuentra dificultades en conceptualizarla en oposición a la modernidad dado que, muchos de los rasgos que se le atribuyen, ya serían modernos:

A dificuldade em definir a pós-modernidade se deve ao fato de ela não se distinguir nitidamente da modernidade, tendo apenas levado a um extremo dissolvente as propostas daquela. A pós-modernidade pode ser vista como apenas mais uma etapa da modernidade, convalescença para uns, doença senil da modernidade para outros. Se o paciente (no caso, a literatura) vai se restabelecer, morrer ou ressuscitar transformado, só o futuro dirá. Por enquanto, ele está na UTI. (PERRONE-MOISÉS, 1998: 189)

A pesar del duelo que se destila en algunos de sus escritos por la muerte de la literatura de la alta modernidad, en un artículo reciente como “Os heróis da literatura” constata cómo la literatura, en un proceso de mutaciones histórico, sigue evolucionando. En ese escrito analiza algunas novelas contemporáneas cuyo protagonista es un gran escritor, “um daqueles “heróis” da literatura em sua época áurea” (PERRONE-MOISÉS, 2011: 255), y afirma como conclusión:

Nenhum desses escritores atuais pretende tomar seus antecessores como modelos de vida ou de escrita. Eles sabem que esse retrocesso é indesejável, e mais do que isso, impossível. Em busca de novos rumos, esses ficcionistas atuais olham, com uma nostalgia que não os paralisa, para seus antepassados, cujas vidas e obras eles revitalizam em obras que trazem a marca de nosso tempo. A escrita de cada um deles não é uma imitação anacrônica e estéril. Esses romances sobre escritores são, como dizia Carlyle há quase dois séculos e Mallarmé há pouco mais de um, belas *tumbas (tombeaux)*: enterros e celebrações, ambos necessários para que a literatura, assumindo novas formas, prossiga. (PERRONE-MOISÉS, 2011: 265)

¿En qué podría consistir esa *prosecución* de la literatura en la posmodernidad? Más allá de las polémicas en torno al canon y de ciertas perspectivas de los *cultural studies* forjadas en los campus de Estados Unidos, los nuevos discursos críticos de los años sesenta y setenta habrían conseguido permear la propia literatura. Así, en una breve reflexión estampada en *O livro das palavras*, dedicado a los vencedores, entre 2003 y 2012, del premio literario Portugal Telecom, afirmaba Perrone-Moisés:

A pesar da bem-vinda diversidade das obras, os depoimentos dos escritores revelam algumas constantes: o caráter multiartístico da criação literária contemporânea; a fundamentação teórica adquirida em cursos universitários pelos quais muitos passaram, como alunos e professores; a experiência de viagens e traduções, que lhes dá uma visão cosmopolita do mundo e da literatura; a desconfiança do realismo, da verdade; a primazia da linguagem como meio e fim da criação literária. São críticos e autocríticos. Não temem o uso da palavra “forma” e privilegiam a palavra “reflexão”. (PERRONE-MOISÉS, 2013, solapa)

Nombres como los de Teixeira Coelho, Beatriz Bracher o Silviano Santiago serían una muestra de que el arte sigue pensando y de que la literatura sigue siendo crítica; Perrone-Moisés los toma, consecuentemente, como representantes de lo mejor de la literatura contemporánea. Preguntada por qué queda del trabajo crítico de las últimas décadas, la autora se vuelve así hacia el trabajo de esos escritores: los nuevos discursos críticos han permeado la propia literatura y no van a irse.

Es cierto, por otro lado, que Perrone-Moisés sostiene que “o que se publica atualmente como literatura não se identifica mais com os postulados modernos”. Ahora bien, eso no le impide ver –en una lógica paradójica que, colocando la responsabilidad de la respuesta en el lector, es digna del Friedrich Schlegel de “Sobre la incomprendibilidad” (Cf. SCHLEGEL, 2009) – que “o abandono desse projeto talvez seja uma das consequências da ironia romântica levada ao extremo da dissolução do seu objeto, e da crítica voltada contra si mesma. Contemplar ruínas e recolher pedaços era um hobby dos românticos, e o suicídio, um final romântico perfeito” (PERRONE-MOISÉS, 1998: 189). La llamada posmodernidad, ¿no sería, de ese modo, la continuación y modulación de una empresa más vasta? Pasada la alta modernidad, la literatura podría seguir viviendo, más allá de sus muertes, siempre que no olvidara su pasado:

Os escritores da alta modernidade, como criadores e como leitores críticos, nos levam a rever o trabalho de desconstrução efetuado nas últimas décadas. Rever não significa voltar atrás, mas avaliar o novo momento e as novas estratégias por ele exigidas. Afinal, a desconstrução, quando bem entendida, deve ser permanentemente recomeçada. (PERRONE-MOISÉS, 1998: 214)

De ese modo, Perrone-Moisés reivindicaría, en el siglo XXI, una crítica aún atenta a la historia y a la estética, dos dimensiones abiertas en la segunda mitad del siglo XVIII en las que, bajo la forma del pasado, se jugaría, todavía hoy, el porvenir de la literatura.

Referencias bibliográficas

- BARTHES, Roland. (1963). “L’activité structuraliste”. In: _____. *Œuvres complètes*. Paris: Seuil, 2002a, v. 2.
- _____. (1978). “Leçon”. In: _____. *Œuvres complètes*. Paris: Seuil, 2002b, v. 5: 427-448.
- _____. (1978). “L’image”. In: _____. *Œuvres complètes*. Paris: Seuil, 2002c, v. 5: 512-519.
- _____. *La préparation du roman I et II: cours et séminaires au Collège de France (1978-1979 et 1979-1980)*. Paris: Seuil; IMEC, 2003.
- BRANDINI, Laura Taddei. *Imagens de Roland Barthes no Brasil*. 2013. Tese (Doutorado) – Universidade de São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas. São Paulo, 2013.
- _____. “Roland Barthes no Brasil, via traduções”, *Cadernos de tradução*, Florianópolis, v. 2, n. 34, jul./dez. 2014.
- _____. “Roland Barthes na revista *Língua e Literatura* (USP)”, *Criação & Crítica*, n. 14, São Paulo, 2015: 76-90.
- BRANDINI, Laura Taddei & AMIGO PINO, Claudia. “De l’incompréhension, de la création, des œillets: Barthes au Brésil et au Portugal”. In: COSTE, Claude & MESSAGER, Mathieu (Dir.). *Revue Roland Barthes*, n. 2, oct. 2015. Disponível em: <http://www.roland-barthes.org/article_pino_brandini.html>. Acesso em: 23 nov. 2015.
- CASTELO, José. “Onda do politicamente correto empobrece as letras” (entrevista concedida a *Inútil poesia*), *O Estado de S. Paulo*, 19 nov. 2000. (Caderno 2).
- CASTELLO, José & CAETANO, Selma (Org.). *O livro das palavras: conversas com os vencedores do Prêmio Portugal Telecom*. São Paulo: Leya, 2013.
- DE CAMPOS, Haroldo. *O arco-íris branco*. Rio de Janeiro: Imago, 1997.
- KRISTEVA, Julia. “Mémoire”, *L’Infini*, n. 1, 1983: 39-54.
- PERRONE-MOISÉS, Leyla. *Falência da crítica: um caso limite – Lautréamont*. São Paulo: Perspectiva, 1973.
- _____. “Lição de casa”. In: BARTHES, Roland. *Aula*. São Paulo: Cultrix, 1980.
- _____. *Roland Barthes: o saber com sabor*. São Paulo: Brasiliense, 1983.
- _____. “Nota prévia”. In: _____. *Flores da escrivanhina: ensaios*. São Paulo: Companhia das Letras, 1990a: 11.
- _____. “Situação crítica”. In: _____. *Flores da escrivanhina: ensaios*. São Paulo: Companhia das Letras, 1990b: 84-90.
- _____. “A crítica literária hoje”, *Cânones & Contextos*, Rio de Janeiro: ABRALIC, 1997a: 85-89.
- _____. “Um suplemento de cultura”. In: ROBERTO FARIA, João; ARÊAS, Vilma & AGUIAR, Flávio (Org.). *Décio de Almeida Prado: um homem de teatro*. São Paulo: Fapesp; Edusp, 1997b: 57-60.
- _____. *Altas literaturas: escolha e valor na obra crítica de escritores modernos*. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.

- _____. “O lugar de Barthes”. In: _____. *Inútil poesia*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000a: 288-293.
- _____. “Barthes e o pós-modernismo”. In: _____. *Inútil poesia*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000b: 294-300.
- _____. “Que fim levou a crítica literária?”. In: _____. *Inútil poesia*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000c: 336-337.
- _____. “Consideração intempestiva sobre o ensino da literatura” (345-351). *Incidências*, n. 1, Lisboa: Colibri, 1999. Em: *Inútil poesia*, São Paulo: Companhia das Letras, 2000d.
- _____. “Para que servem as humanidades”. *Folha de S. Paulo*, 20 jun. 2002: 9-10. (Caderno *Mais!*).
- _____. *Texto, crítica, escritura*. ed. rev. y amp. São Paulo: Martins Fontes, 2005.
- _____. “Literatura para todos”, *Literatura e Sociedade*, São Paulo: Universidade de São Paulo, n. 9, 2006.
- _____. “Sartre, Barthes e Blanchot: a literatura em declínio?”. In: QUEIROZ, André; DE MORAES, Fabiana & VELASCO E CRUZ, Nina (Org.). *Barthes/Blanchot: um encontro possível?* Rio de Janeiro: 7Letras, 2007: 15-28.
- _____. “O ensino da literatura”. In: NITRINI, Sandra (Coord.). *Literaturas, artes, saberes*. São Paulo: Abralic; Aderaldo & Rothschild, 2008.
- _____. “Os heróis da literatura”, *Estudos Avançados*, São Paulo: Universidade de São Paulo, v. 25, n. 71, 2011.
- _____. *Com Roland Barthes*. São Paulo: WMF Martins Fontes, 2012a.
- _____. “Apresentação”. In: _____. *Com Roland Barthes*. São Paulo: WMF Martins Fontes, 2012b: 9-13.
- _____. “Deslocamentos da noção de escritura”. In: _____. *Com Roland Barthes*. São Paulo: WMF Martins Fontes, 2012c: 75-78.
- _____. “De volta a Roland Barthes”. In: _____. *Com Roland Barthes*. São Paulo: WMF Martins Fontes, 2012d: 132-136.
- _____. “A Aula: testamento e profecia”. In: _____. *Com Roland Barthes*. São Paulo: WMF Martins Fontes, 2012e: 137-142.
- _____. “A prática da Aula nos cursos do Collège de France”. In: _____. *Com Roland Barthes*. São Paulo: WMF Martins Fontes, 2012f: 164-172.
- _____. “Entrevista a Marcelo Pen”. In: _____. *Com Roland Barthes*. São Paulo: WMF Martins Fontes, 2012g: 197-200.
- _____. “Entrevista a Antonio Gonçalves Filho”. In: _____. *Com Roland Barthes*. São Paulo: WMF Martins Fontes, 2012h: 201-206.
- SCHLEGEL, Friedrich. “Sobre la incomprendibilidad”. In: _____. *Fragmentos: seguido de Sobre la incomprendibilidad*. Barcelona: Marbot, 2009.
- SOLLERS, Philippe. “Préface”. In: BARTHES, Roland, FOUCAULT, Michel, DERRIDA, Jacques et al. *Théorie d'ensemble*. Paris: Seuil, 1980. (Collection Tel Quel).
- WOLFF, Jorge. *Telquelismos latino-americanos: a teoria crítica francesa no entrelugar dos trópicos*. 2001. Tese (Doutorado) – Universidade Federal de Santa Catarina, Centro de Comunicação e Expressão. Florianópolis, 2001.

Max Hidalgo Nácher es profesor de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universitat de Barcelona. Doctorando en 2013 en la UB con una tesis doctoral sobre *El problema de la escritura en el campo intelectual francés (1945-1975)*, actualmente estudia la historia y los usos de la teoría literaria francesa en España y América. Ha coordinado el monográfico “Historia y usos hispánicos de la teoría” para la *Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* 452^{of}(nº 12, enero 2015) y ha publicado, entre otros artículos, “Oscar Masotta y Roland Barthes. Homologías estructurales de una crítica de vanguardia” en la revista *Criação & Crítica* (nº 14, 2015). Es co-director de la revista *Puentes de crítica literaria y cultural*, publicada en Barcelona, Buenos Aires y Madrid (www.puentesdecritica.com)
E-mail: maxhidalgo@ub.edu

Recebido em: 20/12/2015

Aprovado em: 16/01/2016